



ESCUELA DE CIENCIAS DE LA SALUD

APRENDIZAJE POTENCIADO: CUANDO LA NEUROCIENCIA EDUCATIVA Y LA IA GENERATIVA SE ENCUENTRAN

AUTOR: ALFREDO DE JESUS MANZANO GARCIA.

DIRECTOR DE PROGRAMA ACADEMICO. ESCUELA DE MEDICINA, DIVISIÓN DE CIENCIAS DE LA SALUD.
UNIVERSIDAD ANÁHUAC QUERÉTARO.

Vivimos en una era donde el conocimiento médico crece a una velocidad que rebasa nuestra capacidad de procesarlo. Si en 1970 el Guyton cabía en poco más de 500 páginas, hoy supera las 1,200. A esta expansión se suman un currículo inestable, la sobrecarga cognitiva y la masificación educativa. Surge así una pregunta inevitable: ¿cómo sostener un aprendizaje profundo y humano en medio de una avalancha de información?

Tal vez la respuesta radica en el encuentro entre dos mundos: las neurociencias educativas, que explican desde la biología cómo aprendemos, y la inteligencia artificial generativa, que permite personalizar ese aprendizaje con una precisión inédita. La neuroeducación recuerda que aprender no es acumular datos, sino convertirlos en significado; la IA puede potenciar este proceso mediante explicaciones adaptadas, analogías precisas y entornos interactivos donde el estudiante elabora y conecta la información

La práctica de recuperación y la repetición espaciada, ahora asistidas por algoritmos, fortalecen la memoria y combaten la curva del olvido con una eficacia imposible de lograr de manera manual.

Más allá de los mitos sobre los “estilos de aprendizaje”, lo decisivo es la sensación de personalización, capaz de incrementar motivación y atención. La IA puede modular dificultad, tono y ritmo, creando experiencias más significativas y emocionalmente memorables. En este escenario, el docente deja de ser un transmisor único de datos para convertirse en diseñador de experiencias cognitivas y guía ético que impide que la tecnología reemplace el esfuerzo intelectual en lugar de promoverlo.

La inteligencia artificial no sustituye a la neuroeducación: la amplifica. Pero su valor no está en la herramienta, sino en nuestra capacidad de usarla con propósito para aprender mejor y pensar con mayor profundidad.

En última instancia, el vector del cambio no es la IA: somos nosotros.